Folke Gernert

Lecturas del cuerpo. Fisiognomía y literatura en la España áurea

ESTUDIOS FILOLÓGICOS

Ediciones Universidad Salamanca

ESTUDIOS FILOLÓGICOS
347

Colección dirigida
por

Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ
(Real Academia Española y Universidad Autónoma de Madrid)

Consejo científico

Pedro M. CÁTEDRA (Universidad de Salamanca)
Juan GIL (Real Academia Española)
Luis GIRÓN NEGRÓN (Harvard University)
José Antonio PASCUAL (Real Academia Española)
José PORTOLÉS LÁZARO (Universidad Autónoma de Madrid)
Cristina SÁNCHEZ LÓPEZ (Universidad Complutense de Madrid)

Consejo técnico

Mª. Isabel DE PÁIZ (Universidad de Salamanca)
José Ramón GONZÁLEZ HERNÁNDEZ (Universidad de Salamanca)

FOLKE GERNERT

LECTURAS DEL CUERPO. FISIOGNOMÍA Y LITERATURA EN LA ESPAÑA ÁUREA

Ediciones Universidad
Salamanca

ESTUDIOS FILOLÓGICOS, 347
© Ediciones Universidad de Salamanca
y Folke Gernert
1ª edición: diciembre, 2018
ISBN (impreso): 978-84-9012-983-8 / DL: S. 456-2018
ISBN (PDF): 978-84-9012-984-5
ISBN (ePub): 978-84-9012-985-2
ISBN (Mobipocket): 978-84-9012-986-9

Ediciones Universidad de Salamanca
www.eusal.es

Maquetación (impreso y digital) e impresión:
Gráficas Lope
www.graficaslope.com

Diseño de cubierta:
Tau Diseño
https://taudesign.com/

Detalle de cubierta:
Tadeas Hajaek, *Aphorismorum metosposcopicorum libellus*. Siglo XVI.

Hecho en la Unión Europea-Made in EU
Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca.

♠

La colección Estudios Filológicos de Ediciones Universidad de Salamanca
está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ,
sello promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE),
y avalado por ANECA y FECYT.

Calidad en Edición Académica
Academic Publishing Quality
Avalado por
Promovido por

♠

GERNERT, Folke, autor
Lecturas del cuerpo : fisiognomía y literatura en la España áurea / Folke Gernert.—
Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2018
572 p. —(Estudios Filológicos ; 347)
1. Fisiognomía-Historia. 2. Fisiognomía en la literatura. 3. Literatura española -1500-1700 (Periodo clásico).
159.925.2(091):821.134.2”1500/1700”

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 11

0.1. La historia de la fisiognomía: estado de la cuestión 14
0.1.1. La difusión de los manuales fisiognómicos en España 16

0.2. El estatus científico de la fisiognomía 19
0.2.1. La fisiognomía y la medicina 22
0.2.2. La fisiognomía, quiromancia y metoposcopia como prácticas astrológicas 24
0.2.3. Los signos corporales y las artes adivinatorias 25
0.2.4. Los signos corporales y la magia 25
0.2.5. La censura del saber hermético 27

0.3. Fisiognomía y literatura 28
0.3.1. La *descriptio personae* y la fisiognomía 31
0.3.2. Personajes literarios como portadores de conocimientos ocultos.. 34

0.4. Agradecimientos 36

I. LA LECTURA DEL CUERPO – UNA CIENCIA MILENARIA Y SU HISTORIA 37

I.1. Las bases textuales de la fisiognomía 37

I.2. Los textos fisiognómicos manuscritos en la Edad Media 39
I.2.1. Los manuales fisiognómicos medievales y la imprenta 49

I.3. Ediciones y traducciones de la fisiognomía antigua 55
I.3.1. Los manuales pseudoaristotélicos en letras de molde 56
I.3.1.1. Traducciones vernáculas impresas del *Secretum secretorum* 65
I.3.1.2. Los comentarios de la *Physiognomonica* en los siglos XVI y XVII 67

I.3.2. Antonius Polemo y Adamantius en la imprenta 75
I.3.3. El anónimo latino impreso 83

I.4. Obras fisiognómicas originales postclásicas 86
I.4.1. El siglo XV 86
I.4.2. El siglo XVI 88
I.4.2.1. Giovanni Battista Della Porta 106
I.4.2.2. La fisiognomía del Quinientos después de Della Porta 114
I.4.3. El siglo XVII 120

I.5. La interpretación de la mano y de la frente 144
I.5.1. La quiromancia 145
I.5.1.1. La buenaventura de las gitanas 159
I.5.2. La metoposcopia 161

Ilustraciones 173

II. FISIOGNOMÍA, METOPOSCOPIA, QUIROMANCIA Y LA LEGITIMIDAD DE LAS CIENCIAS OCULTAS 177

II.1. La tratadística antisupersticiosa 177

II.2. La literatura de ficción 210
II.2.1. Condenas literarias de la quiromancia 210
II.2.2. La legitimidad de la lectura del cuerpo en el espacio ficcional... 213
II.2.2.1. Dudas y vacilaciones medievales 213
II.2.2.1.1. El *Libro del caballero Zifar* 213
II.2.2.1.2. *El conde Lucanor* de Juan Manuel 215
II.2.2.1.3. El *Corbacho* del Arcipreste de Talavera 216
II.2.2.2. Negociaciones quinientistas 219
II.2.2.2.1. Los *Coloquios de Palatino y Pinciano* de Arce de Otálora 219
II.2.2.2.2. El *Jardín de flores curiosas* de Antonio de Torquemada 225
II.2.2.3. Voces encontradas en el siglo XVII 228
II.2.2.3.1. La condena del ocultismo en el *Guzmán* apócrifo y en *El pasajero* de Suárez de Figueroa .. 228
II.2.2.3.2. La defensa de la fisiognomía de Melchor Jufré del Águila 232

III. TEXTUALIZACIÓN DE LA FISIOGNOMÍA – LECTURAS LITERARIAS DEL CUERPO 239

III.1. Los postulados estéticos y científicos tras los retratos del *Libro de buen amor* 239
III.1.1. La dama ideal y sus dientes 239

III.1.2. Feminidad y masculinidad en perspectiva fisiognómica 248
III.1.2.1. El retrato del Arcipreste 250
III.1.2.2. La serrana Alda 255
III.1.3. Alda y las otras mujeres barbudas 261
III.1.3.1. La poesía cancioneril 261
III.1.4. *Celestina* y la celestinesca 262
III.1.5. La mujer varonil en Cervantes 264

III.2. Los saberes de las mujeres marginadas 266
III.2.1. *La Lozana Andaluza* y la legibilidad del cuerpo 267
III.2.1.1. El retrato de Lozana 270
III.2.1.2. La Lozana fisiognomista y quiromántica 272
III.2.2. La fisiognomía en la *Pícara Justina* 276
III.2.3. Adivinación y mujeres marginadas en la Francia del siglo XVII: *La Devineresse* y el caso de los venenos 285
III.2.4. Los saberes fisiognómicos de algunos (pseudo-)pícaros masculinos 288

III.3. Las artes ocultas en escena 291
III.3.1. Lecturas dramáticas de la mano y del cuerpo en el teatro del Quinientos 291
III.3.1.1. El modelo italiano 291
III.3.1.2. La *Égloga interlocutoria* de Diego Guillén de Ávila.. 298
III.3.1.3. Las gitanas quirománticas en Gil Vicente y otros dramaturgos 301
III.3.1.4. Quiromancia y fisiognomía en Lope de Rueda..... 310
III.3.2. El teatro del siglo XVII y el ocultismo 314
III.3.2.1. La quiromancia en el teatro cervantino 314
III.3.2.2. Los saberes herméticos en Lope de Vega 319
III.3.2.2.1. *Servir a señor discreto* (1614-1615) 332
III.3.2.2.2. Lecturas del cuerpo entre burlas y veras 334
III.3.2.3. Tirso de Molina y la fisiognomía 344
III.3.2.4. Los signos corporales en Rojas Zorrilla 347
III.3.2.5. Los saberes ocultos en Juan Ruiz de Alarcón 349
III.3.2.5.1. *La cueva de Salamanca* (1617-1620) 351
III.3.2.6. Agustín Moreto y el modelo lopesco de la lectura de la mano 354
III.3.3. Calderón y la condena de las artes adivinatorias en las tablas 356
III.3.3.1. Las mujeres como portadoras de saberes ocultos en Calderón 362
III.3.3.1.1. *El mayor encanto, amor* (1635) 362
III.3.3.1.2. *Los encantos de la culpa* (1645) 365

III.3.3.1.3. *Los tres mayores prodigios* (1636) 367
III.3.3.1.4. *El jardín de Falerina* (1649)..... 368
III.3.3.2. Calderón y la fisiognomía..... 371

III.4. Artes adivinatorias y signos corporales en la ficción caballeresca .. 372
III.4.1. Las marcas de nacimiento en los libros de caballerías 373
III.4.2. El cuerpo del 'caballero' 375
III.4.2.1. Historiografía y fisiognomía..... 375
III.4.2.2. La figura del caballero en los libros de caballerías .. 379
III.4.2.3. La fisiognomía en el *Baldo* castellano (1542)..... 384
III.4.2.3.1. Cíngar fisiognomista y la fisiognomía del pícaro..... 390

III.5. Cervantes y la legibilidad del cuerpo en el *Quijote* 393
III.5.1. El cuerpo de Don Quijote 398
III.5.2. Sancho Panza y los signos corporales 404
III.5.3. La fisionomía de los caballeros literarios..... 406
III.5.4. Los retratos cervantinos entre fisiognomía y tradición literaria 408
III.5.4.1. Dulcinea..... 412

III.6. La crítica conceptista de Quevedo..... 414
III.6.1. El *Sueño del infierno* 414
III.6.2. *El libro de todas las cosas* 417

IV. CONCLUSIONES..... 423

V. BIBLIOGRAFÍA..... 429

V.1. Textos..... 429

V.2. Estudios 446

VI. ÍNDICE ONOMÁSTICO 537

Introducción

La fisiognomía[1] es una disciplina que interpreta el aspecto exterior de los seres humanos (y a veces también de los animales) para sacar conclusiones acerca de su carácter, disposición y destino[2]. Porter la caracteriza como «one of the most sophisticated sign theories of the early modern period» (2005: 25). Conceptualmente la fisiognomía funciona como otras prácticas semióticas que interpretan distintos signos corporales, sobre todo la quiromancia y la metoposcopia, pero también la lectura de los signos de las uñas o de los lunares. A diferencia de la patognomía[3] que estudia los gestos y otros signos corporales transitorios, la fisiognomía se ocupa de aquellos signos que están inscritos en el cuerpo humano

1. La clara diferencia de sentidos que presenta hoy en día el DRAE entre fisiognomía («Estudio del carácter a través del aspecto físico y, sobre todo, a través de la fisonomía del individuo») y fisonomía/fisionomía («Aspecto particular del rostro de una persona») no siempre ha existido en castellano, especialmente en los siglos que ocupan a este estudio. Al abordar el origen etimológico del término Corominas & Pascual (1980-1991: II, 905) apuntan la tardía entrada de 'fisonomía' en castellano (a fines del XV en *Celestina* con la forma 'filosomía'), derivada de 'fisónomo' en Nebrija, procedente del latín «physiognomon, onis». El humanista sevillano interpreta 'fisonomía' como 'ciencia' desde una base latina «physionymia, ae» (*Vocabulario español-latino*, ed. O'Neill 1992: *s.v.*). También Pedro de Alcalá, en su *Vocabulista arábigo en letra castellana*, señala: «fisonomía. Ciencia» (1505: 133v). Covarrubias define 'fisionomía' como «cierta arte conjetural, por la cual señalamos las condiciones y calidades del hombre, considerando su cuerpo y talle y particularmente por las señales del rostro y cabeza, como parte principal y la torre del homenaje donde residen los sentidos del alma, suelen dar indicio de sus pasiones» (*Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Arellano 2006: *s.v.*). Hay que esperar al *Diccionario de Autoridades* para encontrar una distinción entre 'physionomía' («arte que da reglas para conjeturar por las facciones del cuerpo, y principalmente del rostro, el temperamento y las buenas o malas calidades o inclinaciones de una persona») y el término homógrafo con el significado «rostro u semblante» (Real Academia Española 1963: III, 252).
2. Véanse Barton (1994: 95: «Physiognomics is the discipline that seeks to detect from individuals' exterior features their character, disposition or destiny») y Maclean (2002: 315: «Physiognomy is an art devoted to the distinguishing of sensory signs»).
3. El término se remonta a Georg Christoph Lichtenberg quien lo acuñó para diferenciarse del método de Lavater y hacer objeto de estudios científicos los «vorübergehenden Zeichen der Gemüthsbewegungen» («signos pasajeros de las emociones», trad. F.G.) (1778: 23-24); para la patognomía véase además el volumen colectivo al cuidado de Groddeck & Stadler (1994) que se centra en el

de manera invariable y se pueden leer como signaturas[4] como lo propone de forma lúdica Bartolomé Leonardo de Argensola (1562-1631) en un soneto burlesco:

> Engáñaste, Galeso, si barruntas
> que alguna vez me pareciste sabio;
> que tu fisonomía es astrolabio,
> por donde yo averiguo mis preguntas.
> Tu frente es breve, a quien las cejas juntas
> y a la roma nariz hacen agravio
> los dos bigotes sobre el grueso labio,
> que se miran recíprocas las puntas.
> Dirásme que desmiente a las facciones
> espíritu gentil algunas veces,
> y así no puede haber certeza en esto.
> Pero si no eres tú lo que pareces,
> sino que hay discreción tras ese gesto,
> en las encinas nacerán melones[5].

El poeta satírico se burla en los cuartetos de la simpleza de un individuo llamado Galeso a través de los signos corporales que denotan una falta de inteligencia. En los tercetos plantea, aunque fuera en un tono festivo y risueño, la cuestión de la infalibilidad de la interpretación fisiognómica. Estos materiales son moneda corriente, como se verá, en distintos tipos de textos de la literatura castellana de fines de la Edad Media y del Siglo de Oro, pero han sido objeto de análisis parciales, en el mejor de los casos, sin un enfoque global como el que pretendo llevar a cabo. Al situarlos en un panorama general de la existencia y difusión de estos conocimientos se pueden apreciar mejor las causas de su adopción y el muy distinto sentido que cada autor y época otorgan a su empleo.

---

mundo alemán de los siglos XVIII y XIX y Locher (1998). Para la fisiognomía y pasiones véanse Magli (1995), Desjardins (2001), Albero Muñoz (2008) y Sánchez Berrocal (2017).

4. Véase para estos marcadores de las analogías Foucault («Es necesario que las similitudes ocultas se señalen en la superficie de las cosas; es necesaria una marca visible de las analogías invisibles. ¿Acaso no es toda semejanza, a la vez, lo más manifiesto y lo más oculto? […] No hay semejanza sin signatura. El mundo de lo similar sólo puede ser un mundo marcado», 1968:35) y la crítica de Maclean (2002: 325-326: «Even among the proponents of the theory of signatures, therefore, the system of correspondences is not taken up in the sterile y Procrustean form described by Foucault, but is translated into a functional system which its proponents can defend rationally») y Porter (2005: 174: «When the twentieth-century French historian and philosopher Michel Foucault wrote of physiognomics, he did so in the context of Renaissance understanding of the 'doctrine of natural signatures', in which the language of physiognomy was understood to be 'coeval' with the institution of God»). Para la teoría de las signaturas de Paracelso véanse Winkler (1996) y Gernert (en prensa b)

5. Leonardo de Argensola, *Rimas*, ed. Blecua (1974: I, 186, nº. 88).

Desde sus lejanos orígenes en la antigua Mesopotamia de la primera mitad del segundo milenio antes de Cristo hasta los más actuales estudios de neurobiología y psicología diferencial, los signos corporales han sido objeto de estudio e interpretación por parte de científicos y charlatanes.

Hace pocos años, un equipo de investigación internacional, liderado por los profesores Rolando González José del Centro Nacional Patagónico (CENPAT-CONICET, Argentina) y Jorge Gómez Valdés de la Universidad Nacional Autónoma de México, han analizado los cráneos de 4.960 individuos de 94 poblaciones de todo el mundo para averiguar si existe una relación entre la inclinación a la violencia y las medidas del cráneo humano, el llamado índice FWHR (*facial-width-to-height ratio*) mediante el cual se describe la relación entre la anchura y la altura faciales[6]:

> However, a handful of recent articles have challenged this view and suggested that simple facial traits can be used to predict aggressive, unethical and other kind of behaviours. Particularly, one of these papers reported that men with higher WHR scores (facial width-to-height ratio) are more likely to develop unethical behaviour mediated by a psychological sense of power (Gómez-Valdés *et al.* 2013: sin p.)[7].

Al lado de estos estudios que parten de una base empírica y una metodología científica podemos constatar no solo la existencia de una amplia bibliografía divulgativa sobre la interpretación de los signos corporales[8], sino incluso la gran influencia de algunos autores de estos escritos pseudocientíficos, convertidos en una especie de 'asesores fisiognómicos' que asisten a las entrevistas de trabajo de las

6. Véase el artículo publicado en la página WEB de la Universidad de Barcelona: http://www.ub.edu/web/ub/es/menu_eines/noticies/2013/01/067.html. Véase para la cuantificabilidad del hombre Gernert (2015a).

7. Véanse también Carré & McCormick (2008), Carré, McCormick & Mondloch (2009) y Haselhuhn & Wong (2012).

8. En España se publicaba a comienzos del siglo XX una colección con el título «Vulgarización de las ciencias ocultas» que editaba títulos como *Los misterios del semblante. La fisiognomonia. La Metoposcopia. Arte de conocer á las personas por los signos del semblante* de Moreno Durán (1901. Un ejemplar se conserva en la Biblioteca Nacional madrileña (VC/223/30 Fondo_Anti 1). En la actualidad tengo constancia de toda una serie de publicaciones de divulgación que no se pueden localizar en bibliotecas académicas como son Orencia Colomar, *Fisiognomía*, Barcelona, Plaza & Janés, 1977; Piero Gaspa, *Manual práctico de fisiognomía*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 1998; Josep Fàbregas, *El arte de leer el rostro: fisiognomía evolutiva y morfopsicología*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 1998; Isabela Herranz, *El rostro, alma del cuerpo: conócete a ti mismo y a los demás mediante el análisis facial*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2003 así como Simon Brown *The secrets of face reading. Understanding your health and relationships*, London, Octopus, 2008, del que hay versión española: *El arte de interpretar el rostro: descubra cómo mejorar sus relaciones personales, triunfar en los negocios y realizarse plenamente. Guía práctica de fisiognomía*, Barcelona, Océano Ámbar, 2004. Este autor británico ofrece asimismo seminarios fisiognómicos (http://chienergy.co.uk/face-reading-london/).

empresas multinacionales para leer los signos corporales de los candidatos[9]. Esta ambivalencia caracteriza a la fisiognomía a lo largo de su historia[10].

0.1. LA HISTORIA DE LA FISIOGNOMÍA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

La fisiognomía es un tema de investigación inabarcable[11]: existe un gran número de historias de la fisiognomía que presentan el desarrollo de esta ciencia desde sus primeras manifestaciones hasta la actualidad[12] o se circunscriben a distintas épocas, sobre todo a la Antigüedad clásica[13] y a la Edad Media[14]. Aunque desde los primeros tiempos modernos hay un renovado interés en la fisiognomía, impulsado por la difusión impresa de manuales antiguos y medievales junto con un gran número de estudios originales, en la actualidad los trabajos de investigación sobre la fisiognomía del Renacimiento y del siglo XVII[15] son relativamente escasos, con la

9. En Suiza es notorio el caso de Tatjana Strobel que asesora empresas como Nintendo o Axa-Winterthur y es autora de un libro sobre la interpretación de la cara (*Ich weiß, wer Du bist. das Geheimnis, Gesichter zu lesen*) de 2011. En su página WEB ofrece incluso un 'quicktest' fisiognómico (http://www.tatjanastrobel.de/tatjana-strobel/inside-personality/). Esta divulgación burda de ideas pseudocientíficas es criticada severamente por psicólogos como Kanning (2010) y en la prensa, como muestra un artículo en la *Neue Zürcher Zeitung* del 18.12.2011 («Die Wissenschaft entdeckt die Physiognomik wieder. Die Schädeldeuter»), disponible en línea https://www.nzz.ch/die_schaedeldeuter-1.13693291.
10. Courtine & Haroche (2007: 49): «Cette hésitation sur les statut de la physiognomonie – science naturelle, ou bien pratique divinatoire – va profondément marquer son histoire».
11. Es de gran utilidad la voluminosa bibliografía y otros materiales puestos a disposición por Peter Gerlach en la página https://www.peter-gerlach.eu/index2.php?fp=physiognomik.html.
12. Véanse Anthroposcopo (1784), Antonini (1900), Getrevi (1991), Magli (1995), Campe & Schneider (1996), Rodler (2000) y (2009) así como Altuna (2008) y (2010). Las historias del cuerpo suelen incluir capítulos sobre fisiognomía como lo hace aquella de Corbin, Courtine y Vigarello (2005: 303-306 y 306-30 sobre metoposcopia), traducida al español (2005). El gran interés por la fisiognomía se muestra también en proyectos de investigación como *The History of Physiognomy*, en el que colaboran instituciones prestigiosas como la Queen Mary University of London, la École Normale Supérieure de Paris, y la Scuola Normale Superiore de Pisa. Véase la página web http://physiognomy.history.qmul.ac.uk/index.html que pone a disposición de sus lectores informaciones bibliográficas y da a conocer las actividades del grupo de investigación. Algunos estudios aluden en el título a la fisiognomía sin ocuparse realmente de esta práctica semiótica – esto es el caso del volumen al cuidado de Buffoni y Manferlotti (2006) que reúne artículos sobre la representación de la cara en la literatura.
13. Véanse para los estudios de fisiognomía en la Antigüedad clásica Schmidt (1941), Evans (1941) y (1969), Armstrong (1958), Magli (1989), Barton (1994) y Swain (2007); véase también las reflexiones sobre fisiognomía en el estudio sobre la ciencia del hombre en la antigua Grecia de Sassi (2001).
14. Consúltese para la historia de esta ciencia en la Edad Media los estudios de Neubert (1911), Paschetto (1985), Getrevi (1991: 9-33), Agrimi (2002), que recoge sus trabajos de (1993), (1994), (1996) y (1997), Ziegler (2001), (2005), (2004), (2007), (2008a), (2009) y (2013), Val Naval (2008) y González Manjarrés (2011b y 2012); para las relaciones entre fisiognómica y literatura en la Edad Media véase Carré (2010).
15. Véanse para los siglos XVI y XVII el estudio de Rodler (1991) sobre los silencios mímicos de la cara y para la fisiognomía en el siglo XVII, sobre todo en Francia, Dandrey (1983) y Courtine (1987) y (1995).

excepción de notables análisis de la fisiognomía áurea en los estudios de Historia del Arte; un nutrido grupo de ellos se dedica a las relaciones entre la fisiognomía y las bellas artes[16], sobre todo en el Renacimiento[17], particularizado en ocasiones sobre algunos artistas como Giotto[18], Leonardo da Vinci[19], Michelangelo[20], Durero[21], Rubens[22] y Velázquez[23].

El autor de estudios fisiognómicos más conocido y más estudiado en la actualidad es sin ninguna duda Johann Caspar Lavater (1741-1801)[24] que muchos consideran el padre de esta ciencia y cuyas teorías tuvieron un gran éxito en toda Europa[25]; de ahí que muchos estudios se dediquen a la fisiognomía de los siglos XVIII[26], XIX[27] y XX[28]. Fundamentales para el desarrollo posterior son el anatomista y fisiólogo alemán Franz Joseph Gall (1758-1828)[29], fundador de la frenología y especialista en craneometría, y Cesare Lombroso (1835-1909)[30], autor de

16. Véanse sobre fisiognomía y bellas artes los trabajos de Borrmann (1994), Caroli (1995) y (1998), Reißer (1997), Delgado Martínez (2002), Mena Marqués (2004), Nicolás Martínez (2009) y Bohde (2012). Véase también el capítulo *L'artista e il saggio* en Getrevi (1991: 34-52).
17. Andres (1999) estudia la importancia de la fisiognomía para el desarrollo de los retratos renacentistas.
18. El estudio de Steinke (1996) se presenta como trabajo ejemplar sobre la recepción de la fisiognomía culta en el arte plástico medieval.
19. Véanse los estudios de Baur (1984), Caroli (1991), Kwakkelstein (1994) y Laurenza (2001).
20. Véase un brevísimo artículo de Wittkower (1937) sobre los experimentos fisiognómicos de Michelangelo y sus alumnos.
21. Suckale (1977) enfoca en su estudio sobre la fisiognomía en Durero el acceso a escritos fisiognómicos en bibliotecas de sus amigos y conocidos mientras que Fastert (2004) hace particular hincapié en la importancia de la patología humoral para los retratos gráficos del pintor alemán.
22. Laneyrie-Dagen (2005) estudia el pensamiento fisiognómico de Rubens a partir de las notas manuscritas del artista.
23. Moreno Mendoza (2005) estudia las implicaciones fisognómicas en el *Aguador de Sevilla* de Velázquez que poseía un ejemplar de la *Fisionomia dell'uomo* de Della Porta.
24. Véanse para la fisiognomía lavateriana Ysabeau (1895), Züst (1948), Dumont (1984), Fischer & Stumpp (1989), Leerssen (1998), el volumen colectivo sobre la recepción europea de Lavater al cuidado de Percival & Tytler (2005), Paolella (2008) y Rüegsegger (2013: 210-229); para la crítica de Lavater por parte de Lichtenberg véase Neumann (1988) y Rüegsegger (2013: 229-235).
25. Véanse los estudios de N. J. Ottin, *Sistema de Lavater sobre los signos fisiognomónicos ó medio de penetrar las disposiciones de los hombres*, publicado en Barcelona en 1845 y de Antonio Redondo, *La fisonomía, o sea El arte de conocer a sus semejantes por las formas exteriores extractado de las mejores obras de Lavater* (Madrid, Mellado, 1847).
26. Véanse para la fisiognomía dieciochesca Käuser (1993), el volumen de actas al cuidado de Agazzi & Beller (1998) y Percival (1999).
27. Véanse para el siglo XIX los trabajos reunidos en el volumen colectivo al cuidado de Schmölders (1996) y el citado volumen al cuidado de Agazzi & Beller (1998) y para España Fontanella (1987).
28. Véase para la coyuntura de la fisiognomía entre 1910 y 1935 Christians (2001).
29. Véanse para Gall y la frenología Ysabeau (1895), Lantéri-Laura (1970), Oehler-Klein (1987) con particular hincapié en la recepción de las teorías de Gall en las literaturas alemana y francesa, Lombardo & Duichin (1997) y Paolella (2008).
30. Para Lombroso y los orígenes de la antropología criminal véanse entre otros muchos Schrader (1989), Knepper & Ystehede (2012), Picotti & Zanuso (2015) y recientemente Guidi (2016) que enfoca la cuestión haciendo particular hincapié en la supuesta «inferiorità dei meridionali».

L'uomo delinquente (1876), un estudio que propone detectar la inclinación hacia un comportamiento criminal a partir de anomalías físicas. Estas teorías decimonónicas han sido la base conceptual de la higiene racial y de los programas eugenésicos en la Alemania nazi según ha estudiado Gray (2004).

El capítulo sobre la fisiognomía en perspectiva histórica que abre el presente estudio enfoca la historia de esta práctica semiótica haciendo particular hincapié en la materialidad de su transmisión manuscrita y, sobre todo, impresa para así documentar no sólo el enorme interés que tenían estas ideas a lo largo de los siglos, sino también llamar la atención sobre la continuidad de las teorías clásicas y medievales hasta bien entrado el siglo XVII.

0.1.1. La difusión de los manuales fisiognómicos en España

Para poder analizar la textualización de estas prácticas en la literatura española medieval y áurea es indispensable averiguar cuáles eran los estudios fisiognómicos que circulaban en España en distintos momentos históricos y estaban, por lo tanto, al alcance de los autores de ficción[31]. Esto supone revisar la historia de la fisiognomía desde los planteamientos de la historia del libro (científico)[32] y de la lectura y estudiar tanto las distintas traducciones de cada fisiognomista[33] como la divulgación de los manuales en letras de molde, prestando particular atención a los paratextos que añaden no sólo los autores, sino también los editores e impresores. Los prólogos, prefacios y dedicatorias permiten reconstruir el contexto cultural en el que tenemos que situar cada manual y estos paratextos nos ayudan a sacar conclusiones acerca de su uso y estatus científico[34]. En el caso de una ciencia problemática

31. A partir del emblemático estudio de Ginzburg (1976b) sobre la cosmovisión del molinero friulano Menocchio, Nieto-Galán propone replantear nuestra concepción de la difusión de las ideas científicas, en particular en España: «[…] la sustitución de la antigua cultura manuscrita por la nueva cultura impresa» (2011: 42).

32. Véase para libro científico en la primera imprenta castellana Arrizabalaga (2002); para la censura de los libros científicos véase Pardo Tomás (1991) y (2003). Moulinier-Brogi (2007) ha reunido una serie de trabajos sobre manuscritos científicos que llegaron a la imprenta.

33. Véase para la importancia de las traducciones para el intercambio científico en los siglos XVI y XVII Pantin que insiste en que «changing the language often provided an opportunity for altering the text» (2007: 167).

34. Véase para la importancia de la paratextualidad en la primera modernidad la introducción de Frieder von Ammon y Herfried Vögel al volumen colectivo *Pluralisierung des Paratextes in der Frühen Neuzeit*: «Mit dem Buchdruck nämlich kommt es zu einer Multiplikation und Diversifikation paratextueller Formen und Funktionen in einem bis dahin unbekannten Ausmaß. Mit einem neuen Element des Buches wie dem Titelblatt entstehen auch neue Formen und Funktionen des Paratextes, gleichzeitig differenzieren sich andere, traditionelle Paratextsorten wir die Widmung, die Vorrede oder das Register formal und funktional aus. […] Abgesehen von allen Möglichkeiten öffentlichkeitswirksamer und markgerechter paratextueller Inszenierung von aktuellen Texten, die von Autoren, Verlegern und Druckern sofort und auch auf durchaus innovative Weise genutzt wurden, war es nun beispielsweise auch möglich, bereits vorliegende Texte durch neue Paratexte neu zu perspektivieren, sie in

El libro de Folke Gernert, *Lecturas del cuerpo*,
se terminó de componer en la ciudad de Salamanca,
la nochebuena de 2018,
año en el que se conmemora el
VIII Centenario
de nuestra
Universidad de Salamanca.

Laus Deo

La fisiognomía es una disciplina que interpreta el aspecto exterior de los seres humanos (y a veces, de animales) para sacar conclusiones acerca de su carácter, disposición y destino. Los trabajos de investigación sobre la fisiognomía de la época medieval y áurea son relativamente escasos, seguramente también porque para analizar la textualización de determinadas prácticas fisiognómicas es indispensable rastrear qué tratados fisiognómicos circulaban entonces en España y estaban al alcance de autores y lectores.

La obra de Folke Gernert, *Lecturas del cuerpo*, aborda por primera vez la importancia de la fisiognomía en el Renacimiento y el siglo XVII español; la variedad de aspectos implicados en el estudio fisiognómico: modelos clásicos y medievales, los debates sobre su fundamentación científica o médica, sus conexiones con otras ramas del saber, etc. Todo ello sin perder de vista la importación del saber fisiognómico en la literatura, analizando su aparición en diferentes géneros literarios: poesía, teatro y ficción caballeresca. Y con la mirada puesta en los manuales publicados en Europa en la Baja Edad Media y en la Edad Moderna.

Estamos ante una obra con un enfoque interdisciplinar y transversal, que abre prometedoras y nuevas vías de estudios.

ESTUDIOS FILOLÓGICOS

VNiVERSiDAD D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

800 AÑOS
1218 ~ 2018

Calidad en Edición Académica
Academic Publishing Quality